

# COMUNIDADÁNDONOS

La Comunidad de Cristianos • Movimiento para la Renovación Religiosa



**VERSIÓN DE JUAN CON ALAS ICONO RUSO, MOSCÚ SIGO XIX**

*Entre los que nacen de mujer no hay otro mayor que Juan el Bautista, pero el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él, así lo describe Jesús según Mateo (cap. XI) y Lucas (VII).*

## La fiesta de quien aún no es un Dios Juan el bautista

Entre los que nacen de mujer no hay otro mayor que Juan el Bautista, pero el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él, así lo describe Jesús según Mateo (cap. XI) y Lucas (VII).

Hemos llegado en el año cristiano a la segunda mitad, después de haber vivenciado las dádivas divinas para nuestro pasado, presente y futuro, desde Adviento hasta Pentecostés; comenzando con el 24 de junio durante cuatro semanas nos acompaña el Bautista.

Seguirán las “Diez semanas del Camino del Hombre (del Discipulado)” y después la última época festiva especial del año, la de Micael. Micael es ‘arcángel’. Ya un ‘ángel común’ desde la perspectiva humana es un ‘dios’ y así comprendemos la cita inicial del Evangelio: Juan es, por evolucionado que sea, ‘humano’ y no ingresó aún en el coro de los ángeles, aunque se acerca (por lo que los cristianos orientales lo veneran como ‘ángel futuro’, llevando alas en muchos íconos).

Por lo tanto, nos dirigimos solo en ésta fiesta cristiana a un ser humano; hecho que nos puede dar la impresión que en el invierno del sur llegamos a nosotros mismos como hombres, debiendo tratar de vivenciar lo humano en el sentido más elevado y desde su origen cósmico.

De los textos específicos de las festividades cristianas al comienzo y al final del Acto de Consagración del Hombre, el de Juan el Bautista es el más extenso. En su primera enunciación nos construye un puente esencial hacia el Dios Padre: la gratitud. Podríamos decir también que nos muestra con la gratitud un camino en el devenir del Hombre hacia el Reino del Padre.

En una época cultural caracterizada por el ‘consumismo’ y la creencia sin bases reales en el yo tengo derecho a... (todo desde las necesidades vitales hasta los caprichos más extravagantes de ciertos ricos y famosos, mundialmente publicados o celosamente ocultados), la comprensión de la envergadura de la ejercitación de la gratitud no es de ninguna manera natural. Más bien necesita de un esfuerzo del alma importante, que comienza – cada día de nuevo – con vencer el prejuicio casi innato en occidente del “derecho del más fuerte” (o del más ‘vivo’, más ‘inteligente’, del más: aplíquese a elección...). Pues visto desde una realidad del mundo religiosa- y espiritualmente comprendida reinan otras ‘leyes de haber y deber’, que provienen de la propia ascendencia eterna y que conocemos bajo los conceptos de ‘karma’ y ‘destino’.

Sin hacer de veras el esfuerzo de reconocimiento cada día de nuevo para vencer este prejuicio equivocado, la virtud del ‘agradecer’ difícilmente se desarrollará. ¡Pero hay mucho más!

Un niño pequeño recibe todo lo que necesita como hecho natural: su alimentación, su vestido, su cuna... ¡Nadie espera tampoco que agradezca! Necesitamos estar conscientes de nosotros mismos para poder darnos cuenta de lo mucho que recibimos, comenzando desde lo más elemental: el aire

que respiramos, el agua que bebemos... En realidad, necesitamos ser "adultos" para poder agradecer en serio y desde nuestra interioridad, en forma auténtica – no como una regla social o de buena costumbre. Bien puede llamarse la gratitud la virtud del alma adulta.

Un pensamiento más: nadie me puede obligar a la gratitud. Me pueden obligar a obedecer, a portarme según las leyes sociales o del país donde vivo, y a miles de cosas más; pero la gratitud es algo que únicamente puede surgir en el alma humana en plena libertad, desde la claridad de la comprensión. Por ello no va con el principio del yo tengo derecho a... antes mencionado, ni con el concepto del mundo que cree que somos "sobrevivientes más fuertes" en una línea evolutiva arbitraria.

Es hermoso seguir dándose cuenta a lo que la gratitud como virtud del alma abre camino; menciono solo dos realidades fácilmente verificables para quienes tratan de estar atentos a lo que sucede en el alma: el perdón y el liderazgo.

Los que hemos tenido motivo para tratar de perdonar en serio sabemos lo difícil que es. Es un proceso largo de pasos diferentes, de los que uno de los primeros es la gratitud hacia la ofensa, el sufrimiento, la injusticia, el abuso recibidos: gratitud por la enseñanza implicada, la posibilidad de crecimiento y superación; antes de que esta gratitud no haya surgido libremente en el alma, cada intento de continuar el proceso de perdón será en vano.

Con el liderazgo va en una dirección diferente, pero serán pocos líderes de verdad los que no a la vez estén profundamente agradecidos a quienes están entregando sus mejores fuerzas en la causa elegida, no importa si se trata de una empresa comercial o de una iniciativa de naturaleza idealista.

Podríamos bien llamar la gratitud la madre de todas las virtudes.

Para no gastar más palabras intelectuales que las necesarias, citamos aquí una poesía conocida de Christian Morgenstern, poeta alemán de hace cien años que siendo ya famoso en su país reconoció en Rudolf Steiner a su maestro, y comenzó un camino místico que se expresaba en poesías inspiradas; una de ellas hace el tema de la gratitud muy abarcante:

La gratitud auténtica de alguien hacia su benefactor terrenal, hace que éste reciba algo que no puede exigir jamás. Es la respuesta más bella y libre que se le puede dar. Mucho más vale esto en la relación del ser humano con el mundo divino. Darse cuenta de todo lo que recibimos de Dios nos incita a la gratitud libre hacia El, y ésta es el inicio de una vida religiosa adulta y libre. Es también la base para un 'sacrificio'

### *El lavatorio*

*Oh piedra, mudo mineral,  
me inclino hacia ti con gratitud;  
por ti me hice vegetal.*

*Oh casta vida vegetal,  
me inclino ante ti con gratitud;  
logré por ti ser animal.*

*Oh piedra, planta, animal,  
me inclino a los tres con gratitud:  
debo mi ser a vuestro ser terrenal.*

*Gracias oh hombre, con mansa sumisión  
te rodeamos y te servimos:  
fue tu progreso nuestra creación.*

*Dios y sus huestes, en su plenitud,  
alzan su voz agradeciendo a la Tierra:  
cósmico enlace de gratitud.*

real, concretamente también en la celebración de la segunda parte del Acto de Consagración del Hombre.

Y en la tercera parte del Acto, la Transustanciación, pueden resonar las palabras de Cristo al instituir la última cena en forma cada vez más fuerte: Su gratitud ante el Padre. Cósmico enlace de gratitud.

Tal vez podemos resumir: Juan el Bautista nos invita a ejercitar la gratitud y en el despertar del alma que este ejercicio posibilita nos acercamos en forma auténtica y libre a la esencia de los demás seres creados, y también a Dios.

**Martin de Gans**

[martindegans@hotmail.com](mailto:martindegans@hotmail.com)

Rector

## Una historia de Juan

En Jerusalén vivía un anciano sacerdote llamado Zacarías junto a su mujer Elizabeth. El matrimonio no tenía hijos y hacía mucho tiempo que deseaban tener uno. Todos los días rogaban a Dios que les concediese ese deseo, pero el niño no llegaba.

En el cielo había un alma que tenía el mismo anhelo que Elizabeth y Zacarías: quería servir a Dios preparándole su camino hacia la Tierra. Era un alma grande y tenía el mundo celestial dentro de sí. Cuando las plegarias de la anciana pareja llegaban al cielo, esta alma podía oírlos y así aumentaba su anhelo de venir a la Tierra.

Juan, finalmente, llegó, colmando de felicidad a sus padres. El niño tenía una misión muy especial, y Elizabeth y Zacarías eran los indicados para acompañarlo. Él sabía muchas cosas que sus padres le habían enseñado amorosamente y también cosas que podía recordar del cielo cuando estaba junto a Dios.

Juan fue creciendo y se convirtió en un hombre fuerte y tranquilo. Pasaba mucho tiempo en el templo orando y observando a las personas, pero también pasaba mucho tiempo cerca de la naturaleza, junto a los animales y las plantas. Por las noches se iba solo al desierto a contemplar las estrellas para tratar de comprender su luminoso mensaje. Juan se sentía bien en el desierto, donde podía meditar y pensar en Dios y se quedó a vivir allí por algún tiempo, refugiándose en una cueva y alimentándose de bayas y frutos silvestres. Una noche en que Juan contemplaba las estrellas, escuchó un suave sonido: “¡!” . Juan se levantó como llamado por el cielo, se irguió en medio de la noche, volvió a escuchar “!” . Sintió la presencia de Dios en los cielos y la necesidad de los hombres en la Tierra y decidió emprender su camino de ayuda hacia la humanidad.

Caminó toda la noche. Ya entrada la mañana, llegó a una zona de tierra fértil, llena de árboles y arbustos frutales; allí pudo ver a un hombre que recogía frutos de una higuera. En ese momento se acercó otro hombre con las mismas intenciones, pero entonces comenzaron a pelear. Juan los observaba desde lejos.

## COMUNIDÁNDONOS

Sus rostros se volvían feos y deformes como monstruos y alrededor de ellos se levantaba una neblina densa y oscura. Juan se acercó y escuchó:

-¡Estos frutos son míos! -decía uno de los hombres.

-Yo también tengo hambre y quiero comer de ellos -le respondió el otro.

-No hay suficientes frutos para los dos, son todos para mí.

-¡Yo los vi primero!

-¡Pero yo soy más fuerte y no te dejaré agarrarlos!

Juan se acercó y les habló seriamente:

-Ustedes se han vuelto mezquinos y envidiosos; sus sentimientos se rigen por la avaricia y el egoísmo. Se han olvidado del amor al prójimo y a la tierra, del respeto por la vida. Se han olvidado de Dios.

Los hombres escucharon atentamente sus palabras y, sintiéndose avergonzados, de inmediato dejaron de pelear. Juan prosiguió:

-En poco tiempo Dios enviará a su hijo para ayudar a los hombres; los que quieran encontrarlo deberán buscar dentro de su corazón.

Los hombres volvieron a sus casas pensando en todo lo que Juan les había dicho. Cuando Juan quedó solo junto a la higuera, volvió a escuchar otro sonido proveniente del cielo: "¡O!". Juan sintió nuevamente un llamado, un llamado de socorro, hacia los hombres que debían prepararse para la llegada de Dios a la Tierra. Prosiguió su camino pensando qué podría hacer para ayudar a la humanidad.

Entonces llegó al río Jordán. Era de noche y todo estaba tranquilo y en silencio. Con los primeros rayos del sol llegaron las primeras personas que se acercaban al río en busca de agua para beber o lavarse. Juan los contemplaba seriamente en sus quehaceres y la gente se sorprendía al verlo allí. Un día uno de los hombres que llegaron al río lo reconoció y, señalándolo, dijo:

-Ese es el hombre que nos habló de la llegada del hijo de Dios a la Tierra.

Entonces dejaron sus tareas y se acercaron a Juan.

-¡Cuéntanos más sobre la llegada del Mesías!

-¡Sí, queremos saber! ¿Cuándo vendrá?

-El Hijo de Dios ya está en la Tierra -respondió Juan-, pero nosotros no estamos listos para encontrarlo. Yo he venido a prepararle el camino ablandando el corazón de los hombres para que el fruto de su palabra encuentre dónde crecer.

Al día siguiente el río Jordán se llenó de gente que iba allí en busca de agua y de la palabra de Juan. Entonces Juan comenzó a bautizar a los hombres que se acercaban a él.



## COMUNIDÁNDONOS

Todas las mañanas Juan iba al Jordán, anunciando la llegada de Dios y preparando a los hombres a través del bautismo. Cada mañana más y más personas se acercaban a escucharlo

Una noche en la que Juan meditaba sobre las estrellas, tuvo un sueño: una enorme paloma blanca sobrevolaba los cielos. A través de sus alas podía ver la luminosidad del sol que se le aparecía más intensa que de costumbre. Se despertó y sintió que su corazón quemaba y entonces escuchó que resonaba un nuevo sonido: “¡A!” bajaba de las estrellas. “¡A!”. Entonces supo que su tarea había sido cumplida. Cerró los ojos y volvió a escuchar:

*“¡IOA!”*

Parecía resonar su nombre en el cielo. Entonces lo supo: él debía irse para dar lugar a Aquel que venía a sanar al mundo. Los hombres estaban listos para recibirlo.

Así la humanidad, con la ayuda de Juan, fue preparada para la llegada de Aquel al que los hombres esperaban anhelosamente para sanar sus corazones.

**Vera Flehner**

flehnervera@gmail.com

Miembro de la Comunidad

## Juan el Bautista vive en nuestras labores

Una de las características del Grupo de Labores en la Comunidad es acompañar nuestras festividades creando imágenes surgidas en el pensar y el sentir a través de los contenidos de las distintas Fiestas Cristianas y de la observación de la estación del año transitada, mejor dicho “por transitar o vivenciar” porque los trabajos se realizan “antes” de la fecha del festejo, para que llegado el tiempo podamos engalanar nuestro bazar. Este “anuncio previo” o “llamado” a la tarea es un hilo conductor que nos trae el futuro al presente y nos llena el alma de anhelo por “ver” nuestras realizaciones.

Nuestra mesa se llena de color y alegría: la característica manual de las labores nos lleva a trabajar en profundidad la esfera del sentir haciendo inevitable la propia mirada interior. Si se logra o no lo que deseamos representar, nos pone de cara al error; ¿puedo verlo?, ¿tengo voluntad de corregirlo?, ¿me dejo acompañar o guiar?. Si mi compañera alcanza una bella imagen, ¿me alegro?, ¿puedo disfrutar lo que el otro me ofrece?

El mate circula en espiral, enhebrándonos una y otra vez, otorgando fluidez al estar con el otro.

**Liliana Campos**

Miembro de la Comunidad

## Bautizar

Juan el Bautista, el más grande de los Hombres, bautizaba con agua para preparar a los hombres para la llegada del Cristo.

Cada uno de nosotros vivencia el Sacramento del Bautismo de diversas maneras, con variados matices en cuanto al significado que se le otorga, la importancia que representa o el tipo de decisión que implica. Mientras que para algunos es una simple tradición, algo ineludible, para otros llegar a él supone desafiar toda una serie de preconceptos religiosos.

¿Qué significado ocupa el bautismo en cada uno de los que alguna vez nos encontramos frente a la pregunta? El niño bautizado o por bautizar todavía no accedió completamente a una conciencia para comprender racionalmente de qué se trata todo aquello. Padres, padrinos y sacerdotes hacemos lo posible para que este obrar divino se produzca y, como por arte del destino, llegamos al momento del bautismo de las maneras más diversas, con mayor o menor facilidad, por caminos más largos e intrincados o por senderos rectos y precisos.

Diferencias ideológicas, prácticas o simple desidia a veces dificultan la tarea, y cuando todo parece desviar nuestra posibilidad de arribo a destino, la pregunta que muchas veces subyace es: ¿Acaso Dios no nos quiere y acoge a todos por igual en esta Tierra? ¿Para qué bautizar entonces? Es que solo pretendemos compartir junto al mundo divino la alegría de haber sido canal de llegada de una nueva vida que, proveniente de cielo, no queremos desligar de su núcleo divino. Y quizá cuando, en lo más profundo de nuestro ser, entendemos por qué “bautizamos”, esas aguas tumultuosas que nos impedían el paso parecen abrirse cual mar Rojo frente a Moisés, permitiéndonos seguir nuestro camino.

Tuve la suerte de bautizar a mis tres hijos en la Comunidad de Cristianos y la experiencia resultó verdaderamente hermosa. Fui también afortunada al haber podido ministrar para muchos bautismos y, como ministrante, pude maravillarme al ver la expresión de los rostros de bebés, niños y púberes frente al altar. Cada bautismo, aunque igual en su forma, es único. Sin embargo, pude percibir que todos tienen algo en común: la veneración del niño ante el altar. Con risas, llantos, con una sonrisa o con total seriedad, cada uno parece intuir en lo más profundo de su alma el amor divino en el sacramento que recibe.

Tuve la suerte, además, de ser madrina y ese fue el regalo más hermoso que me hizo el destino, por la manera en que la posibilidad se presentó ante mí. A veces el mundo espiritual dispone con claridad lo que el mundo anímico, en su propia “egoidad”, no puede resolver. La elección de los padrinos conlleva en muchas ocasiones valoraciones personales. Pero creo que una misión de tal dignidad, si la vivenciamos como un hecho espiritual profundo y no como una mera selección de simpatía, tiene un trasfondo muy distinto que lo vuelve realmente supremo; es así como me llegó esta misión; fue realmente una unión celestial entre mi ahijada y yo, que trascendió decisiones personales, simpatías, antipatías y posibilidades.

Hace muchos años que pertenezco a la Comunidad de Cristianos, estudié mucho y participé de muchísimos actos, sacramentos, encuentros; todo esto dejó su huella en mí. Pero esta experiencia, me dejó una marca hasta en el cuerpo.

Lo que anhelamos no siempre se presenta de la manera que imaginamos: a veces el príncipe tiene aspecto de rana, y no vemos más que eso, pero si en ese instante podemos dejar de ser tan nosotros y hacemos espacio en nuestro corazón para entregarnos a la misión a la que Cristo nos convoca, podemos llegar a descubrir que esa rana es en realidad nuestro príncipe y cuando descubrimos esto podemos dar un paso en el largo camino de convertirnos en Hombres, apenas un poco más parecidos a Juan el Bautista.

**Vera Flehner**

flehnervera@gmail.com

Miembro de la Comunidad

### *Como la primera voz*

*Túneles*

*Dimensiones superpuestas*

*Tiempos que viven simultáneos*

*Nos desplazamos entre velocidades siniestras*

*Con maniobras impensadas*

*Giramos en destinos del pasado*

*Para restañar las cicatrices*

*Que esperan salir de su sin sentido*

*Los viajantes*

*Somos como esos personajes*

*Que inmigramos de la tierra ciega*

*Traemos las palabras*

*Hechas manos labriegas*

*Bajamos*

*Del silencio sincopado de la montaña*

*Reconocemos*

*El nombre de los arroyos*

*Por el canto de su agua*

*Las piedras*

*Abren sus yelmos y nos transmiten*

*Historias de cuando nació la luna*

*Los árboles*

*Trasuntan sus hojas en ponchos*

*Que nos abrazan al pasar*

*Las alas*

*De cada pájaro invocan senderos*

*Como rutas consteladas*

*Asequibles por el idioma de nuestras*

*Propias alas*

*Nuestros hermanos*

*Los muertos, los vivos*

*Son ecos que resuenan en nuestra sangre*

*Y hubo uno entre ellos*

*Que lavó sus cuerpos*

*Con leyendas celestiales*

*Escribió su vida*

*Con mantos de bienvenida*

*Abrió la puerta*

*A los mensajeros eternos*

*Y supo preparar*

*Con la más clara comprensión*

*La escena bautismal*

*Como la primera voz.*

**Gastón Bellafanti Zaghet**

gbellafanti@hotmail.com



## Preparando el camino

### El camino del Ministrante

Juan pone a disposición de la humanidad la posibilidad de ser camino para lo nuevo.

Siendo camino para lo nuevo, se vive en lo nuevo y de nuevo.

Ese camino es puro servicio y nos convierte en Humanidad nueva, humanidad que deja de ser servida y porta el servicio para transformarlo en vida socializada, en vida eterna.

El ministrante llega a la sacristía, anticipa lo que vendrá con su gesto de interioridad y servicio, es llamado a ser parte del Acto de Consagración del Hombre. Ministrante da un lugar al miembro, lo hace parte del cuerpo social, lo ubica en su lugar, hace propio su lugar social y su lugar individual. Se funde el cuerpo social con el mundo de origen, se hace un solo cuerpo, un cuerpo esencial.

Los ministrantes portan una vocación análoga a la de Juan: preparar el camino para lo que vendrá, ser camino para lo nuevo.

**Gladys Perotti**

glaperotti@yahoo.com

Miembro de la Comunidad

## Mi experiencia en la vida económica de la Comunidad

### ¿Dónde comienza el camino? ¿Hacia dónde va el camino?

Comencé en el año 2009 convocado para colaborar con la administración económica. Luego de pensarlo un poco y compartirlo con mi esposa, tomé (o tomamos) la decisión de hacerlo. Me sentía en un doble desafío: por un lado caminar la transición desde la etapa pionera de Martín de Gans en Buenos Aires y por otro lado, portar lo económico de la Comunidad en un grupo.

Han pasado cinco años desde aquel momento y en esto estamos hoy con mis compañeros de grupo y los sacerdotes, en un espacio que significa intercambio, interacción, acoplamiento, y fricción, para llegar en conjunto a la mejor idea posible, aprendiendo el arte del liderazgo compartido.

¿Estamos solos en el camino? No, prueba de ellos son todos los trabajos que se hace dentro de la comunidad. Y siguiendo con mi experiencia, prueba de ello también fueron “los encuentros de tesoreros” en Vancouver, dos años en Lima y el año próximo en Córdoba, para poner en nuestra conciencia la vida regional y por su intermedio el actuar de la Foundation mundial. Cómo se acopla todo este conjunto en la vida comunitaria es algo lento de aprehender en la conciencia.

“¿Hacia dónde va el camino?”, “Para qué lo realizo?” Es difícil volver a darme cuenta, cada vez de nuevo. Así es como me surge expresarlo para que puedan, también a través de nuestro esfuerzo, existir y vivirse los sacramentos, tal como son puestos en el mundo por la Comunidad de Cristianos.

**Jorge Ferme**

jorge\_ferme@yahoo.com

Miembro de la Comunidad

## Otoño dorado

Los padres de Juan el Bautista estaban en el otoño de sus vidas. Cuando ya pensaban que la vida perdía sus hojas, le fue anunciado a Zacarías que su mujer Elizabeth iba a tener un hijo. Podemos imaginarnos cómo el nacimiento de este hijo tan esperado hizo reverdecer sus vidas, aunque el niño mismo fuera un niño muy callado, de pocas palabras y de mirada y oído profundo. La vida de estos padres seguramente tuvo que cambiar: ahora tenían que dirigir sus fuerzas en la crianza del niño para que se cumpliera lo profetizado acerca de él. Y el alma vieja y sabia del niño encontró en esas personas mayores la sabiduría y consciencia que necesitaba para crecer y desarrollarse en esta encarnación y tornarse en el Precursor del Cristo.

En la comunidad de Buenos Aires tenemos un grupo llamado “Otoño Dorado” que se reúne una vez por mes. Allí tratamos de fortalecernos mutuamente en lo que significa llegar al otoño de nuestras vidas, en la consciencia de que estamos más cerca del umbral y tratamos de actuar en nuestro entorno desde esa consciencia. Por supuesto que el hecho de que nuestras “hojas” se caigan, tiene su paralelismo en los achaques, caídas, desubicaciones, pérdidas, tropiezos... pero sólo las hojas que se caen cambian de color y ese color puede ser un rojo fuego intenso o un dorado precioso. Nuestra edad puede empezar a sentirse como dorada, con un fuego de amor interior, como un tesoro que, si aceptamos las limitaciones y debilidades que vienen con ella, puede ser una bendición para el entorno.

En eso trabajamos y nos acompañamos. Tratamos de desarrollar una consciencia del mundo y de lo que podemos aportar: la oración. Cuando el cuerpo empieza a debilitarse, puede crecer la fuerza espiritual. Ya no podemos responder tanto desde la voluntad ni con el cuerpo; ahora nos toca apoyar silenciosamente con palabras escogidas desde un alma orante., que desarrolla el escuchar profundo en el silencio del desierto (nuestros oídos sordos pueden oír más con el corazón) y que supo hablar directamente al alma, pueden ser nuestro guía y modelo en esta época. Aquél que supo decir de Cristo: “El tiene que crecer y yo menguar”. Así puede ser en el otoño de la vida, si se lo permitimos.

### Cuándo y cómo

*“El cuándo” y “el cómo” tienen distintas funciones en cada etapa y hacia a vejez tienen la posibilidad de tornarse “doradas”.*

**“EL CUÁNDO”** muchas veces significa dejar una etapa para comenzar algo nuevo, ya sea a través de una llamada exterior o una interior. Aprender a poder sacrificar algo sin lamentarse y juntar el coraje y la buena voluntad para ver con qué y cómo encontrar lo Nuevo. Cómo enfrentar este nuevo período de la vida con todo lo que se requiere, nuevos encuentros y condiciones sin poder contar con el pasado como una herencia, conocer nuevas ideas y costumbres, encontrar nuevas tareas. Cuántas veces quedamos al final felices y agradecidos de poder “crecer” y “cumplir” en un sentido más elevado.

**“EL CÓMO”** en primer plano en los encuentros. Durante muchos años y mirando el mundo con más distancia se abren lentamente los ojos para que en un nuevo encuentro el intercambio inaudible e invisible tenga lugar en otro plano que da lugar a otras posibilidades, o hasta conociendo una si-

tuación difícil, con la ayuda de una predisposición amorosa, todo se pueda cambiar a otro color, sin que haya un ganador o un perdedor. Estas mil y una posibilidades se da gracias a lo vivido y sufrido. El amor y el comprender son las grandes herramientas que nos llegan con los años.

**Ursula Mulert**

umuller@yahoo.com.ar

Miembro de la Comunidad

## Seguimos siendo aprendices en cada nueva etapa.

### Dolor y reparación

¿Cómo será lo que viene? ¿Cómo transcurrir lo que me toca?

¿Hay transformación? Involución – Evolución.

¿Hay una meta? ¿Hay conocimientos que me ayudarán?

Saber sobre el dolor, la muerte, el sufrimiento, los miedos: comprender sentidos, otros aspectos...

### El trabajo interior

Lo que observo en mí a medida que transcurre el tiempo. Mis intolerancias, mis nuevos ritmos.

Mis seres queridos y mi nueva posición en la vida. La pareja al final de la vida. Las dependencias.

Las pérdidas.

El alma se me expande para abarcar a los nuevos integrantes de la familia. Siento que puedo, siento que no puedo. ¿Cuál es mi auténtico lugar?

El tiempo y los tiempos. Lo vertiginoso del afuera. ¿Cómo aquietarme?

¿La paz estará conmigo? ¿Cómo voy hacia ella, si es mi meta?

¿Cómo trabajar cuando se deja de trabajar? El impulso de ayudar a otros.

¿Qué puedo dar?

**Cristina Besares**

Miembro de la Comunidad

### Comentarios

A medida que uno se va acercando al final de la vida, se puede tomar conciencia de que los temas materiales se hacen cada vez más lejanos y que pierden importancia.

Recuerdo que cuando mi papá estaba internado en situación crítica, se estaban jugando unas olimpiadas en algún lugar del mundo. En la habitación había otra persona que miraba el televisor y mi papá estaba totalmente ajeno a eso, ya que seguramente estaba entrando en su mundo interior. En ese momento percibí que para él todo lo exterior no tenía ninguna importancia y que él únicamente podía estar consigo mismo, en su mundo interior. Personalmente, luego del incidente del paro cardíaco y en esa semana que tuve que esperar hasta el momento de la operación del corazón, tuve también varios momentos de incertidumbre.

En ese momento tuve conciencia de que los temas materiales de la vida estaban muy lejos, que perdían todo valor y que era imposible llevarse algo al otro lado del umbral. Hasta pierden importancia

todas aquellas cosas que uno hubiese pretendido hacer, y que en esa condición seguramente iban a ser difíciles o imposibles de concretar... (en proceso.....continuará....)

Julio Huerta

## Camino hacia Juan el Bautista

*Serie de trabajos que se hicieron en el Congreso de Antroposofía 2011 en Buenos Aires.*



**RESPONSABLE Oscar Menéndez**

elcaminodelcoloralaforma@gmail.com

Miembro de la Comunidad

### *Futuro*

*Hojas verdes se transforman.*

*El oro solar las baña de luz.*

*Movimiento.*

*El calor se internaliza; las imágenes se transforman.*

*Caen las semillas.*

*Un crujir, una alegría.*

*El silencio se apropia del paisaje.*

*El verde se aquieta; todo se retiene.*

*Invierno.*

*Afuera nada; adentro todo.*

*Calor, amor, futuro....*

*El sol de la resurrección espera.*

*Primavera.*

*Intensas vidas, plenas de colores, aguardan silenciosamente.*

*Otra vez el sol amanece.*

*Eternidad*

**E.B.C.**

## El Credo como camino en la vida

Quisiéramos invitar a lectores de la revista *Comunidándonos* a compartir vivencias del camino recorrido en la vida con el Credo de la Comunidad de Cristianos: ¿cómo ha sido ese paso desde escucharlo por primera vez a poder decir “Sí, así es”? No se esperaba de nosotros decir “Creo”, sino que se nos colocaba ante nuestra consciencia unos postulados, unas oraciones de mayor o menor complejidad. ¿Cómo fue eso para nosotros? ¿Qué pasó en nuestra alma? ¿Qué rescatamos de lo que en el alma resuena?

A continuación vivencias o reflexiones de participantes de nuestro grupo semanal en Buenos Aires:

### “Sí, así es”

Las palabras finales del Credo nos llevan a meditar en las postulaciones anteriores. ¿Qué significa aquí la palabra “Sí”? ¿Aceptación, consentimiento, apertura? Todo eso: estar dispuesto a escuchar, a comprender lo que a continuación vendrá; una condición mínima para recibir las palabras del Credo. “Así”... y comienzan las postulaciones:

### “Un ser divino espiritual-físico”...

Una primera imagen que nos pone delante al más grandioso de los seres, fundamento de cielo y tierra, que nos precede paternalmente al principio y al final de la vida terrenal. La gran esperanza que nos acompaña al cruzar el umbral...y más allá...La certeza de la existencia de este ser nos da confianza.

### “Cristo...”

Ahora aparece un nombre y este nombre será invocado a lo largo de la existencia terrestre, ya que ella desfallece y Él la revitaliza. Es un ser divino, “como el hijo, nacido en eternidad”. Sensación de amparo y seguridad.

### “En Jesús entró” ....

El gran misterio: el Dios hecho Hombre. ¿Cómo comprenderlo? Tal vez tratando de comprender a la humanidad en su devenir y para esto nos ayudará el siguiente postulado:

### “El nacimiento de Jesús en la tierra...”

El Credo nos dice que esto es obra del Espíritu Santo; nos lo envía para sanarnos de la enfermedad del pecado; viene a curar a lo corporal de la humanidad. ¿Cómo habrá sido el cuerpo que pudo albergar, envolver al Cristo? El día del nacimiento de Jesús el cielo se abrió y los ángeles glorificaban a Dios. Y este cuerpo pudo, cuando fue Cristo, sólo albergar tres años la grandiosidad de este Ser.

## “El Cristo Jesús ha sufrido bajo Poncio Pilato” ...

La pasión de Cristo aparece ahora en todo su significado profundo. Nos preguntamos ¿a quién representa Poncio Pilato, a dónde apunta todo lo que ocurrió bajo él? La imagen del cordero que se inmola se vislumbra en esta quinta proposición. Nos preguntamos si esta muerte, esta pasión no hubiera ocurrido, ¿qué habría sido de nosotros?

## “En la muerte fue el amparo” ...

La luz del Cristo viene al encuentro de los muertos. Y esta esperanza atenúa los temores, el miedo, ante la certeza de tener su amparo. Antes de su llegada a la tierra, las almas difuntas se habían oscurecido, tal vez, sin que una luz de esperanza las ayudara a sobrepasar ese tiempo. Él será entonces el amparo de las almas difuntas que habían perdido su existencia divina...(en proceso....)

**Emilia Hosmann**

emiliahosmann@gmail.com

Sacerdote en Buenos Aires, Argentina

**E.C.**

Miembro de la Comunidad

### *Primera proposición:*

*Aquí estoy,  
algo hay,  
algo es.  
Innegable  
algo es, y va  
por delante,  
por detrás  
y en todo.  
Es el fundamento.  
El amor eterno  
en donde nacen,  
existen  
y pueden  
respaldarse  
y reposar  
todos los seres.  
Y cada uno  
de los corazones humanos.*

### *Segunda proposición:*

*Cristo es vida,  
no usemos más  
su vida, en nuestra vida,  
para hundirla en la muerte.  
Sino seamos sus  
Colaboradores.*

### *Tercera proposición:*

*El Cristo hecho hombre,  
es la máxima expresión  
de la magnitud de su amor  
que todo lo abarca.  
Hasta en las más  
hondas profundidades;  
hasta en lo último  
que nunca llega a ser último,  
su amor ilumina y reverbera.  
A todos comprende,  
y por todos se compadece.*

### *Cuarta proposición:*

*Con gratitud  
y devoción  
queramos  
percibir tu obrar  
Espíritu Santo.  
Y así demosle  
lugar a Cristo  
en nosotros.*

**Nahuel Distéfano**

Practicante en la Comunidad

Buenos Aires



## “Crear una huella”

Seguir las huellas en un camino, es como seguir una señal, una guía para llegar a un lugar, seguramente desconocido. Seguir una huella para no perdernos. Esto puede ser algo simple o no, depende del terreno y de varios factores. Huellas en la arena o en el pasto, o en el barro, huellas que las borra el agua o el viento ...

Otro factor puede ser la capacidad y virtud del que sigue la huella. Hubo hombres que ponían la oreja en la tierra para seguir una huella... otros miran las estrellas... el curso del sol... el viento. Hay huellas que aparecen por accidente, dejando una cicatriz, una marca que no se puede borrar.

También hay huellas que no se ven con los ojos, sino con el alma ... su marca está en el recuerdo. Seguir una huella parece ser algo simple, pero crearla, es muy distinto.

Si el lugar es desconocido, agreste, virgen, allí están los pioneros, los descubridores, los innovadores, los osados, inquietos, valientes, impulsivos hacedores. Y cuando está la decisión de caminar hacia lo nuevo, creando la huella, todo el ser despierta para actuar.

### Estar en el primer paso, pisando despierto.

Y hay errores y aciertos, a veces las huellas se hacen retrocediendo un poco para volver a crear el curso del camino. Y cuando ya vemos una marca, hay que caminarla muchas veces, para que sea visible el surco.

Luego vienen los que siguen esa huella, y ayudan a que se mejore todo y dejan también la huella propia en el camino. En este lugar que me tocó vivir, en este momento de mi vida, el paisaje pide que marquemos huellas con coraje y valentía, precisión y mucha paciencia.

Este es un paisaje serrano, árido, poca lluvia y amenazas de incendios forestales, veranos intensos de calor y recientes crecidas descontroladas de ríos. En la sierra abunda el cristal de roca, su luz brilla intensa con la luz del sol.

En este pueblo, Villa de las Rosas, el invierno es corto, pero de grandes fríos, nieve y heladas donde la salamandra concentra el calor del hogar... cosa que hay que sostener con gran voluntad humana, preparando día a día la leña. Y cuidando el uso de las garrafas... acá el diario vivir es una gran dinámica de voluntades humanas, ya que no hay botón que prenda la estufa o caliente el agua y la comida....

### ...y con todo eso tenemos ganas de crear caminos...

Cuando con un grupo pequeño de amigos por el año 2010 quisimos marcar un camino para que llegue la Comunidad de Cristianos, aquí a Traslasierra Córdoba, parecíamos unos soñadores...

¡Pero el camino pedía que estuviéramos despiertos!

Despertar y recordar la marca del sueño, como guía del camino....

Esa guía era tener más cerca EL ACTO DE CONSAGRACION DEL HOMBRE y no a 900 km, en la Prov.de BA. AS.

No teníamos nada, solo ese sueño, hasta que pedimos orientación a un Sacerdote de la comunidad, Mariano Kasantez.

### Y él dijo: "ritmo" ... encuentros con ritmo marcan huellas.

Y así empezó, pequeños grupos de estudio... y luego los encuentros de los domingos, uno al mes, con una pequeña celebración, donde se lee el evangelio de la época, el padre nuestro y el credo, también cantamos... Luego siguieron más estudios y muchas personas se sumaron... también los primeros bautismos.

Luego llegó, un gran paso, después de tres años tuvimos el Primer Acto de Consagración del Hombre. Para llegar a ese paso se buscó un lugar adecuado que tardó en llegar y fue en la casa de unos amigos.

Construir el Altar!! Una gran mesa con caballetes, los candelabros llegaron, y... recién estamos logrando tener la ropa de los ministrantes. No olvidar los detalle, que esté todo, la música... y quien hace el pan?

El sacerdote, cargado con su mochila las velas, incienso y el Cáliz que nos prestaban y también compartíamos con las otras dos sedes que estaban naciendo, paralelamente, en Córdoba.

La primera vez, fue sostenida por esa tensión de crear la huella despiertos... y aprender los pasos y palabras que los ministrantes realizan junto al sacerdote.

Luego de varios encuentros, ya la huella tiene surcos marcados y al final todo empieza a caminar en esos surcos... y entramos al Acto con menos tensión, más crecidos, queriendo aprender y superar errores.

### En este sencillo Altar el camino ya tiene surcos, más claros.

Un día el sacerdote trajo un gran tesoro... una donación para las sedes de Córdoba. Trajo un Cáliz, que había sido entregado por una sede en Europa, luego que cerrara. Llegó en las manos de Mariano, en el año 2013, quien con mucha alegría lo puso en frente de nuestros ojos y corazón. Este paso marcó mucho la huella, fue como un bautismo, un acto de seria responsabilidad de seguir caminando en esta tarea de traer el Acto de Consagración del Hombre por esta sierras.

Nuestra gratitud es inmensa para todas las voluntades que actuaron y actúan y al mundo espiritual que brindan sus fuerzas para marcar las huellas en este camino.

A mí me viene la imagen de Juan Bautista, pionero en el camino, el que clama en el desierto... en la soledad para crear el camino del que vendrá.

**Anahi Verónica Crivelli**

anahiveronica@live.com.ar

Miembro de la Comunidad - Córdoba

## Nuevo impulso



En la incansable y dinámica vida de la Comunidad de Cristianos de Buenos Aires, ha surgido un nuevo brote hacia un “camino nuevo”. Fue llamado “Profundización Cristiana”, un ciclo de 4 encuentros durante el 2015 para amigos y miembros de entre 18 y 42 años.

Durante el primer ciclo, bajo el título “Concientización del Proceso de Conocer el Mundo”, conformamos un grupo de 12 personas. En él, nos encontramos dos generaciones de jóvenes: los que están pisando los primeros escalones en esta escalera, y quienes estamos andando los del medio y culminantes.

Gratas y muy significativas sorpresas nos hemos llevado. Ver el mundo a través de uno, pero sobre todo a través de los otros en absoluta comunión grupal, fue realmente una experiencia cristiana.

La sabiduría de los sacerdotes que nos acompañaron con regia seriedad y estimulante buen humor, nos adentraron en una dimensión de profundidad donde la apariencia de las cosas abrió sus puertas a posibilidades infinitas por descubrir; palpar con la mirada y el tacto, pero sobre todo con los ojos del alma.

El trabajo experimental de observación de la metamorfosis de “La Rosa” nos mostró aquel mundo donde el arquetipo de la belleza visible a los sentidos corporales danza con el misterio de la maestría y grandiosidad universal condensado en una flor extremadamente suave y, al mismo tiempo, rebosante de espinas. Porque como dice el final del poema de Goethe que acompañó este primer encuentro: “¿Quieres tú regocijarte por el todo? En lo pequeño debes verlo de algún modo. “

*Dios, alma y mundo.*

*Pues ¿Qué sería un Dios  
Que sólo empujara desde fuera,  
Y con su dedo el universo  
Rodando mantuviera?*

*Más bien desea mover  
El mundo desde dentro  
Y albergar en sí lo natural,  
De la naturaleza ser el centro.*

*Para que a lo que vive, teje y es en Él  
No falte ni Su fuerza ni Su espíritu a granel.*

*Si a lo finito pretendes pasar,  
En lo finito hacia todas partes has de andar.*

*¿Quieres tú regocijarte por el todo?  
En lo pequeño debes verlo de algún modo.*

*Johann Wolfgang von Goethe*

**Silvina Batallanez**

sil.batallanez@gmail.com

Miembro de la Comunidad

## Noticias desde santiago de chile



Queridos Amigos y Miembros de la Comunidad de Cristianos de América:

Con mucha alegría queremos hacerles partícipes de la noticia que después de varios años de trámites legales, finalmente La Comunidad de Cristianos de Santiago de Chile es la propietaria legal de la casa que nos alberga desde el año 2009.

Nuestro hogar se emplaza a los pies de la Cordillera de Los Andes, donde nace la ciudad de Santiago, específicamente en la comuna de Peñalolén, que significa "Reunión de hermanos". El lugar donde nos ubicamos se llama Comunidad Ecológica de Peñalolén, que alberga diversas iniciativas culturales, artísticas, artesanales y da morada a personas que desean hacer del contacto con la naturaleza una forma de vida.

La edificación de nuestra casa está conformada por dos sectores que a su vez son una unidad con la forma de lemniscata. Está construida en base a una estructura de madera de roble, con relleno y revoque de adobe, es decir de tierra mezclada con paja.



## COMUNIDÁNDONOS



Esta edificación fue inicialmente construida mediante diversas donaciones con el fin de albergar actividades antropológicas. En el año 2009 el terreno fue comprado, por alguien de buen corazón, muy allegado a la Comunidad, para ser donado a la Comunidad de Cristianos. Sin embargo, pasaron todos estos años hasta que la donación pudiera hacerse efectiva y la propiedad quedara registrada a nombre de La Comunidad de Cristianos.



En el sector sur (el más pequeño) funcionó por varios años un kínder. En el sector norte (el más grande) realizamos nuestras reuniones semanales, el estudio del evangelio los días Domingos y celebramos el Acto de Consagración del Hombre cuando tenemos una visita sacerdotal.



Esta bella noticia nos llega en tiempo de Pentecostés, la fiesta del actuar individual y comunitario hacia el futuro. Celebramos esta fiesta elaborando un hermoso vitral en donde participaron todos, niños, jóvenes y adultos, cada uno entregó su don como regalo a nuestra querida Comunidad.

Con un abrazo afectuoso

**La Comunidad de Cristianos de Santiago de Chile**

### DE LA REGIÓN

Durante la reunión de miembros en Lima, 23 de mayo del 2015, informé a los miembros en forma personal y quisiera hacer ahora lo mismo a todos los miembros y amigos en Sudamérica:

Después de ocho años en Lima, Verónica Zamalloa ha sido enviada a Graz, Austria.

Comenzará a trabajar allí a partir de agosto, después de terminar su mudanza con su marido Dieter Hartmann y los dos niños.

Fernando Chevallier Boutell, quien había sido enviado a Lima por lo pronto para dos años (desde setiembre del 2013) continuará su labor ahí mismo; sin embargo su esposa Mónica Massún no puede evitar regresar a Buenos Aires en setiembre próximo, por haber contado con esta fecha desde el inicio de su mudanza a Lima. No quisiera callar que esta situación nos preocupa a todos.

**Martin de Gans**

Rector para Sudamérica



---

**Revista Editada por la Comunidad de Cristianos de Lima**

Parque El Ovalo de San Isidro 250, Lima 27 Perú.

La Revista se edita cuatro veces al año para cada festividad.

**Próxima edición:** Época de Micael.

**Correo:** [comunidandonos@gmail.com](mailto:comunidandonos@gmail.com)

**Nuestra página web:** [www.lacomunidaddecristianos.org](http://www.lacomunidaddecristianos.org)

**Corrección**

Augusta Pérez

**Diseño**

Marcela Ploetz

**Responsable de Edición**

Chari Yi

---

**Corresponsales**

**Argentina**

**Buenos Aires**

Mario Castro

**Cordoba**

Marcela Ploetz

**Colombia**

**Cali**

Angela Tello

Javier Concha

**Perú**

**Lima**

Chari Yi

**Brazil**

**Sao Paulo**

Eliana Montel

Stella Turriani